

Cuartel V. Aquí pasan cosas

Percepciones de niños y adolescentes sobre la escolaridad primaria en pandemia

Investigación realizada por estudiantes del profesorado de Educación Primaria Dr. Néstor Kirchner, durante septiembre y octubre de 2021. Proyecto presentado en el Programa Jóvenes y Memoria, recordamos para el futuro; en su edición del año 2021.

Introducción

Durante el año 2020, a raíz de una epidemia de covid 19, que tuvo alcance mundial, se determinó asilamiento obligatorio durante casi todo el año escolar. Debido a eso, la escolarización de los distintos niveles de la enseñanza se realizó, casi exclusivamente, de modo remoto. Escuelas, docentes y la población en general, debieron hacer frente a una situación novedosa y difícil, como fue el permanecer en los hogares, con excepción de aquellas personas que realizaran tareas definidas como esenciales.

Las particularidades de Cuartel V, zona del distrito de Moreno, perteneciente al cinturón de distritos que rodean a la capital de nuestro país, hacen esa situación mucho más dificultosa para las familias y, en este trabajo, nos propusimos indagar cómo sentían los niños de la escolaridad primaria, que habían pasado por ese evento.

Para ello, estudiantes del segundo año del profesorado de educación primaria, entrevistaron niños que hubieran asistido o estuvieran asistiendo en 2021, a alguna escuela primaria de nuestra zona.

Dado que, al momento de planificar el estudio, las condiciones epidemiológicas no eran aun lo suficientemente seguras y estables como para realizar un trabajo de campo de gran amplitud, nos inclinamos por realizar un acercamiento de tipo cualitativo que nos permitiera indagar algunas cuestiones que hubieran sido más difíciles en un estudio cuantitativo. Asimismo, este enfoque se hacía prioritario porque era importante obtener permisos parentales para el trabajo de campo con menores y el acercamiento que requería la actividad, implicaba riesgos de contagio que era necesario abordar en un espacio de confianza entre adultos y niños.

Otro contratiempo que debimos afrontar, fue la paulatina deserción de participantes en el estudio, motivada por las mismas dificultades que hicieron tan onerosa la situación para toda la población.

CONFORMACIÓN DE LA MUESTRA ALCANZADA

Las estudiantes participantes, pudieron contactar estudiantes que, en 2020, cursaban la escolaridad primaria en escuelas de nuestra zona. Dichos estudiantes, eran pertenecientes a alguno de los 6 grados en que se organiza la enseñanza en nuestra provincia y repartidos de modo parejo entre varones y mujeres.



Todos ellos, según lo establece la normativa, se encontraban cursando en 2021, el año siguiente de la escolaridad.

Todos los que participaron se encontraban cursando el año correspondiente a la edad que tenían. O sea, no participaron niños que hubieran realizado permanencias.

Hipótesis de trabajo

Nos planteamos al realizar esta tarea, que los estudiantes de la educación primaria habían percibido la escuela en pandemia, desde su propia perspectiva. Las características de nuestras comunidades no las ponían en el mejor lugar para afrontar la escolaridad de modo remoto. Esto se da, no solamente por las carencias, que no son solo tecnológicas en nuestros barrios, sino que muestran familias con muchos niños y adolescentes que conviven en casas pequeñas, quedando a cargo de abuelos o tías. Este panorama se ve agravado por el deficiente servicio de conectividad que existe en la zona y por la frecuencia de los cortes de energía eléctrica.

En este contexto, la educación como derecho, ya se encuentra en situación deficitaria en tiempos sin pandemias, por lo tanto, con la pandemia eso se habría agravado.

Entonces, no solamente quisimos asomarnos a esa realidad, desde la percepción de los niños, sino que también nos ocupamos de indagar sobre qué otros saberes podían registrar que habían aprendido en esos tiempos, desde la valoración que ellos mismos pudieran realizar.

Si nuestras hipótesis de trabajo giraban alrededor de la desigualdad en el acceso a la educación también tuvimos, en un segundo plano, la posibilidad de explorar otra hipótesis que era que, a pesar de lo difícil de la situación, se habían producido otros aprendizajes. Esos aprendizajes, no planeados, fueron en parte fruto de la necesidad y en parte fruto de la oportunidad.

Resultados

Sobre las posibilidades de conectarse a clases remotas

La tercera parte de los entrevistados, no disponían de acceso a internet a través de cable. O sea que, o se conectaban a través de datos, lo cual tornaba irregular las posibilidades de conexión, especialmente por razones de costo; o directamente no tenían posibilidades de acceso, ya sea por falta de dispositivos o de acceso a datos.

Esos niños mantuvieron la conexión con lo escolar a través de (transcribimos respuestas):

- La escuela me trajo un cuadernillo y una fotocopia, que mi mamá o mi abuela, (casi siempre mi abuela) llevaba para corregir cuando iba a buscar la mercadería
- Mi mamá pedía tareas a la señora
- Mi familia retiraba las actividades de la escuela
- Mi mamá iba hasta el colegio a buscar los trabajos y después los llevaba
- Mis papás tenían que ir a buscar las tareas en el colegio



- Iba hasta la escuela a buscar los trabajos porque me quedaba cerca de casa

Veamos qué pasaba con las otras dos terceras partes.

Solamente en un 10% de los hogares detectamos que hubiera igual o más cantidad de dispositivos que los necesarios para conectarse en los momentos necesarios. En el resto de los casos, que representan poco más de la mitad de los niños entrevistados, dijeron que sucedían cosas como estas:

- La seño mandaba, PDF, yo los copiaba porque no tengo para imprimir, y algunos eran muy largos, entonces yo le preguntaba si había que copiarlo igual.
- No me conectaba mucho, porque me quedaba dormido y mi mamá no me podía despertar
- A veces sí me conectaba, pero si mi mamá no estaba no
- Lo tenía que compartir con mi hermana X, Y se conectaba con el celular de mi mamá
- No me conectaba a clases, no entendía mucho así que no me quería conectar
- No me conectaba porque lo usaban mis hermanos que van a la secundaria
- Al principio sí me podía conectar, pero después se rompió el celular

Esto da indicios de por qué, solamente poco menos del 20 % de los niños respondió que podían conectarse siempre o casi siempre.

Cosas que hicieron los pibis, en sus casas, durante el tiempo libre

- Jugaba a los bloques y las muñecas.
- Jugaba con mi hermano y mi perro.
- Miraba dibujos en la tv o en el celu
- Jugaba con mi hermana y ayudaba a mi mamá.
- La ayudaba poquito a mi mamá y después jugaba.
- Jugaba a las bolitas
- Jugaba mucho con mis muñecas. Les hacía ropita.
- Jugar al fútbol en mi casa
- Jugaba mucho a los juegos de la computadora y/o la play
- Jugaba con el celular o con las muñecas.
- Tocaba la guitarra
- Dibujaba y pintaba cuadros
- Dormía
- Pasaba tiempo con mi familia



La respuesta más frecuente fue que jugaban a los juegos en la computadora, play o celular pero esa respuesta estuvo seguida, de cerca, por el juego con muñecas y al fútbol.

Viendo las demás respuestas es para destacar, que muchos otros juegos ocuparon espacio en las vidas de los pibes de nuestros barrios.

Qué otros aprendizajes registraron

- Cuando nos tocó estar encerrados ayudaba a mi mamá.
- Aprendí a usar la computadora
- A cuidarme del coronavirus, lavarme las manos, hacer mi cama y usar zoom
- Aprendí a cocinar
- Ayudar a limpiar a mi hermana
- A hacer cosas de la casa
- Aprendí a jugar al fútbol y a tocar mejor la guitarra
- Aprendí a cocinar sola y a cuidarme
- Aprendí sobre los cuidados de la salud, a dibujar y hacer cuadros
- Aprendí cómo utilizar zoom y classroom
- Aprendí cuidados de higiene que antes no tenía
- Aprendí a ayudar en casa y a hacer ediciones de imágenes y vídeos

Más allá de las respuestas esperadas, como aprendizajes relacionados con el uso de las computadoras, sus programas o sobre temas de salud y el coronavirus; aparecieron como valorados, aprendizajes de tareas para la vida, como son el cocinar, que fue la respuesta más frecuente; u otras tareas hogareñas.

Desde el punto de vista de las subjetividades surgieron varias respuestas que tuvieron que ver con actividades creativas, como ejecutar instrumentos y pintura. Esto no es de poca importancia en espacios en que la construcción de la autoestima suele ser dificultosa en medio de la permanente propaganda que hace el mercado sobre, bienes que son de muy difícil adquisición por las familias.

Sobre su preferencia

La gran mayoría de los pibes contestaron a favor de la presencialidad cuando se les preguntó que les resultaba mejor. El principal motivo esgrimido fue que les gustaba estar o jugar con sus compañeros

Hubo alrededor de un 10% de respuestas de preferir la casa, que ellos fundamentaron en que ahí no los distraían o no los molestaban. Aparece aquí un lugar adonde el niño privilegia los aprendizajes escolares, que tradicionalmente han sido popularmente asociados a una carga de trabajo o negativa por los estudiantes.



Hubo una respuesta que fue “ninguna”. Esto es una muestra de que ese lugar de la escuela como castigo sigue presente en algunos niños, aunque en un modo mucho más limitado que lo que pensábamos.

Como les pibis, a veces, agregaban a sus respuestas, otros comentarios, los transcribimos:

- Me gusta ir a la escuela, porque estoy con otros chicos, jugamos y hablamos. Ahora todo es mejor, aprendo más en la escuela.
- Me gustaba ir y sentarme a escuchar y aprender, y el recreo. No me gustaba que mis compañeros griten y hagan ruido porque me desconcentro.
- Me gustaron las clases virtuales, porque no tenía que caminar. Mi escuela queda lejos.
- Me gustaba ir al cole porque estoy con mis amigos y juego, en mi casa estaba solo y aburrido, mi hermana me cuidaba, pero ella hace sus cosas y está ocupada.
- Lo que más me gusto fue que aprendía y lo que menos me gusto fue que al entrar a la escuela te empujan y entramos amontonados.
- Me gustó los zoom cuando tenía Ed física porque nos divertíamos y no me gusto no poder estar en la escuela para poder vernos.
- Me gustó dormir más tiempo porque iba a la mañana y tenía sueño, no me gusto no ver a mis amigos

Conclusiones

1. Las condiciones de acceso a la educación como derecho son desventajosas en nuestros barrios. Estas situaciones, durante la pandemia, se vieron agravadas.
2. La disponibilidad de medios necesarios para mantenerse conectados de modo remoto, es en la mayoría de los hogares, deficitaria.
3. Las comodidades necesarias para simular un “espacio escuela” en los hogares, es en la mayoría de los hogares, deficitaria.
4. La escuela ocupa un lugar fuertemente organizador de las rutinas familiares. Ese lugar, no pudo ser reemplazado en muchos hogares.
5. Los niños, a pesar del aislamiento, mantuvieron contacto con el espacio escolar. Además, lo valoran como un espacio de aprendizajes sociales, más allá de los contenidos que la institución propone.
6. Ese contacto con el espacio escolar fue un elemento de subjetivación relevante. A pesar de las virtualidades y las grandes dificultades para seguir las clases, no dejaron de sentirse parte de un espacio que buscaba incluirlos.
7. La institución escuela y sus trabajadores y trabajadoras, realizaron un esfuerzo notable para sostener la continuidad pedagógica.
8. Los niños han realizado aprendizajes, fundamentalmente sobre cuestiones de salud, computación, artes y tareas hogareñas, que valoran y no sienten que les hayan resultado tediosos. Por el contrario, los valoran.
9. Se ha construido en los niños, una visión positiva de la escuela como lugar de reunión y para compartir, que ellos valoran, en la gran mayoría de los casos, de modo muy positivo.

[Escriba aquí]

